

Asamblea de trabajadores y trabajadoras

en huelga indefinida de Movistar

La asamblea de trabajadores y trabajadoras en huelga indefinida de Movistar, después de días de huelga, quiere hacer pública la siguiente declaración.

La lucha por la dignificación de las condiciones laborales de este sector debe entrar en una nueva fase, adecuándose al nuevo escenario que se ha configurado, fruto de la huelga.

Este escenario es el que ya predecíamos como el más probable: Telefónica (en este caso su entramado sub-contratador) y los sindicatos oficialistas reunidos en una mesa de negociación que, si no fuese por nuestra lucha, no se habría dado nunca.

Esta mesa de negociación, que tiene la misión de desarrollar un acuerdo demasiado vacío de contenido y en principio concebido para frenar el alcance de la huelga y limitar sus reivindicaciones, debe ser fiscalizada de forma permanente mediante la movilización, si queremos que mínimamente surjan de ella acuerdos que supongan una mejora real de las condiciones laborales y salariales del sector.

A pesar de la irrupción de los sindicatos oficialistas en la huelga que siempre actuaron sin tener en cuenta a la gente afectada por las pésimas condiciones de trabajo del sector, la huelga ha tenido una duración insólita y ha sabido superar con éxito numerosas dificultades. Hemos ido superando etapas y ahora estamos en el momento que, para poder continuar la lucha con garantías, debemos cambiar la fase de la misma.

La huelga debe tomarse un respiro, recomponer sus filas, articularse en torno al movimiento auto-organizativo que se consiguió crear, para volver a ser nuevamente el instrumento adecuado para hacer frente a la nueva situación.

Esta fase de la movilización que hoy dejamos atrás ha sido larga, muy difícil, pero hemos de decir abiertamente y con pleno convencimiento que ha merecido la pena. Hemos crecido mediante la lucha. Hemos descubierto que podemos hacer frente a las injusticias, por grande que sea el causante de las mismas. Hemos conocido, contactado y luchado junto a personas que, a pesar de trabajar en el mismo sector, apenas nos conocíamos. Hemos sido capaces de luchar juntas personas de plantillas fragmentadas de distintas empresas que se han unido, subcontratadas y autónomas. Hemos entendido el valor de una palabra que se usa demasiadas veces para definir algo así como la caridad, y que hemos comprendido que no, que tiene otro significado, que es unidad, empatía, confluencia de intereses, camaradería y sobre todo, saberse parte de un todo que tiene los mismos objetivos: la justicia social y la igualdad de derechos de todos y todas. Esa palabra es Solidaridad.

En lo terreno de lo concreto, la amortiguación parcial de la caída del baremo, la eliminación de las penalizaciones, así como la eliminación de un escalón de subcontratación, son fruto de la huelga, de nuestra movilización, y no de la habilidad negociadora de ningún sindicato. La lucha directa y participativa nos da lo que la pasividad de esos sindicatos, que se autodenominan representativos sin contar con la opinión de los y las trabajadoras, nos quita.

A estas alturas del manifiesto, hemos de denunciar también el comportamiento desleal de Telefónica y la interpretación torticera que ha hecho del acuerdo alcanzado para el desalojo

voluntario del MWC. La voluntad de los y las trabajadoras siempre fue negociar, y en efecto, en cuanto obtuvimos la concreción de una negociación, abandonamos el encierro (que se produjo, recordémoslo, cuando llevábamos casi dos meses de huelga indefinida) bajo el compromiso de que Telefónica renunciaría a acciones legales contra los encerrados.

Pues bien, a día de hoy, Telefónica nos amenaza con que se reserva el derecho a pedir daños y perjuicios a Aitzol, uno de nuestros portavoces, mientras la Fiscalía sigue de oficio con la causa penal contra él. Entendemos que ambos movimientos son una clara transgresión de los acuerdos allí alcanzados y ya anunciamos públicamente que responderemos con la movilización, trabajadora y ciudadana, a tamaña agresión. Exigimos a Telefónica que retire activamente la denuncia mediante escrito a Fiscalía y que renuncie a la petición de daños y perjuicios. Aitzol es ya un símbolo de una lucha ejemplar, y vamos a defenderle, a él y a este movimiento auto-organizativo, como elementos fundamentales para la futura movilización.

El cambio de fase en la lucha, pues, se concretará de la siguiente forma:

- 1.-Vuelta generalizada y ordenada al trabajo a partir del lunes 22 de junio. Volvemos para garantizar la continuidad de la lucha, para reorganizarnos, fortalecer las cajas de resistencia y dar una oportunidad al compromiso verbal de que en dos o tres meses iban a concretarse importantes mejoras de nuestras condiciones de trabajo.
- 2.-Anunciamos la vuelta a la huelga, si no se producen mejoras significativas, en otoño de este año 2015.
- 3.-La huelga indefinida mantendrá su vigencia legal para dar cobertura a las negociaciones en marcha en Bizkaia i Gipuzkoa, así como en algunas empresas del resto del territorio, donde hay entabladas negociaciones de algunos flecos laborales y económicos pendientes de resolver, como es el caso de Cotronic en Barcelona.
- 4.-Una vez resueltos estos flecos, consideraríamos la posibilidad de suspender efectivamente la huelga por un periodo mínimo de tres meses, hasta valorar la evolución de los acuerdos de mejora que se vayan publicando.

Queríamos hacer mención también a un aspecto de la lucha. El compromiso de las escaleras es una herramienta que ha de ayudarnos a forzar un cambio en las condiciones laborales del sector. Para ello, es indispensable que se abra un debate público sobre qué opciones hay para hacerlo cumplir de forma efectiva y llevarlo a cabo. La respuesta chulesca de Telefónica diciendo que ninguna empresa de Telecomunicaciones ofrecerá condiciones laborales dignas nos ha de llevar a una profunda reflexión. No podemos decir que “sí, se puede” y quedarnos en el simple intento.

No queremos terminar este comunicado sin agradecer de todo corazón la enorme solidaridad recibida por parte de tantas personas, organizaciones, colectivos, medios de comunicación alternativos, ateneos, asociaciones de vecinos, sindicatos... nos da miedo dejarnos a alguien, pero es que ha sido tan y tan grande lo vivido... Gracias de todo corazón, nos tenéis para lo mismo que os tenemos a vosotras y vosotros, para luchar por la dignidad y la justicia en este mundo.

Nos vemos en la lucha, y será pronto.

salud y lucha. Hasta vencer.